

## Monición 4 MORADAS, cap.2

Saludo. La pasada tarde estrenábamos estas nuevas Moradas y adelantábamos las nuevas experiencias que el orante experimenta: esos “gustos” que sin saber cómo traen paz y alegría serenas, sin haber mediado el trabajo de reflexionar y dar vueltas con el entendimiento. Santa Teresa va a continuar explicando de qué se trata con un ejemplo muy sencillo: **las dos fuentes de agua** que traen el agua por medios diferentes. Agua que se trae con artilugios- por la meditación-o que mana desde lo más profundo del ser, de lo más hondo de la persona, es decir, desde la fuente misma de Dios. Por eso titulábamos a esta pieza del castillo, como la de aquella en que ya comienzan a brotar aguas, por sí mismas, aguas de Espíritu. Es indudablemente el comienzo de la oración contemplativa, mística, oración pasiva porque es dada por Dios. De nada sirven los esfuerzos para alcanzarla. **Dios toma la iniciativa:** Dios impacta en la conciencia y la profundidad de la persona. El lenguaje de la Santa habla de quietud, suavidad, paz. Parece como que Dios acerca el cielo.

A esta altura de vida del orante de las 4 Moradas, **los efectos de la vida de oración** ya no se quedan sólo en algo reservado a momentos puntuales, sino que comienzan a afectar a la vida entera. No es sólo la voluntad, la única que recibe la irradiación de la acción de Dios, sino que también el cuerpo, en todos los pliegues y capas de la persona, con sus sentidos y operaciones, va recibiendo el beneficio sanador y transformador de la obra divina. Presencia inmediata , aunque oscura de esa acción de Dios.

Es en el “**hondón**” *misterioso del ser, como en “una cosa muy profunda”*, dice Teresa, donde la persona vive ahora la relación con su Dios. El orante va descubriendo nuevos niveles de su propia *interioridad, mayor profundidad*. Ese es el hontanar de toda la vida del *castillo*. La persona comienza a vivir desde su propia fuente: es otra vida que emerge en este encuentro radicalmente nuevo con Dios. La Santa no acaba de poner imágenes: es que la persona se siente habitada por *la fragancia del verdadero amor*.

Por eso la dirección de la persona cambia sustancialmente: ya no se proyecta hacia la propia autorrealización, sino hacia el don que está recibiendo, en una paz confiada. Dios se impone aquietando las facultades humanas con un amor sereno: de ahí brota la alegría, un tono de gozo habitual.

Señales de esta nueva vida teologal, o efectos que deja:

- La docilidad y disponibilidad de la libertad a ser sierva del amor en todo.
- Dilatación o ensanchamiento interiores.
- La iniciativa de Dios requiere santa humildad. Es inútil controlar la obra de Dios: tiene que dejarle a El las riendas de su vida. Porque no se puede conquistar nada de cuanto le sucede. Aún hay mucha autoafirmación que sanar.

Todos hemos tenido experiencias que ensanchan el corazón. Desde ellas podemos comprender algo de estas otras y entender a “qué saben”. Sencillamente, es gustar las primicias del Reino de Dios que Jesús nos ha prometido y ha pedido para nosotros en el Padrenuestro. ¡Eso es lo que nos quiere dar ya! Para que gustemos ¡el amor del Padre! De seguro que ya lo hemos empezado a gustar todos los que estamos aquí, cada uno a su manera.

Entrar en estas estancias, o lo que es lo mismo, sumergirnos en estos niveles de nuestra interioridad, requiere haber hecho un largo recorrido, aunque es verdad que Dios puede meternos allí cuando quiera. Pero digamos que ha sido necesario, por lo general, un largo proceso de paso por las etapas anteriores de la meditación, la abnegación y el desasimiento. Hasta que la persona ha llegado tomarse en serio y con "determinación" el camino de la oración, decidida a pasar por lo que fuere necesario por vivir esa relación de comunión con Dios. Ha habido muchos obstáculos, ataduras internas y externas, crisis y conflictos que superar. Pero ahora se encuentra más preparada para discernir su camino, las trampas o engaños en que podía estar metida, y también, las llamadas que Dios le está haciendo. Sin saber cómo ahora empieza a recoger los frutos y a experimentar la gustosa Presencia del Dios que comienza a dársele gratuitamente. La Gracia es la protagonista.

### MONICIÓN A LA CELEBRACIÓN

Nuestra oración hoy va a ser el canto del júbilo por la obra grande que has hecho, Señor, en nuestro favor. Tu Amor desmedido ha sellado una Alianza irrompible, y el Espíritu se ha desbordado como manantial de Aguas Vivas por el costado de Jesús, tu Hijo. Esas Aguas que saltan hasta nuestro corazón son el júbilo de nuestra vida.

Permítenos, Señor, adentrarnos allá donde conoceremos la bondad y la ternura con que nos conduces, donde nos sintamos libres viviendo en tu Presencia. Otórganos contemplar la dulzura de tu Rostro, la quietud que proporciona abandonarnos en tus brazos de Padre, el descanso de gustar que no necesitamos ser más, no necesitamos conquistar nada: **¡Sólo tu amor basta!**

## MORADAS CUARTAS, CAPÍTULO 2

### “Ya brotan las aguas”

Prosigue en lo mismo y declara por una comparación *qué es gustos* y cómo se han de alcanzar no procurándolos.

1. ¡Válgame Dios en lo que me he metido! Ya tenía olvidado lo que trataba, porque los negocios y salud me hace dejarlo al mejor tiempo; y como tengo poca memoria, irá todo desconcertado por no poder tornarlo a leer; todo va a parar en desear contentar a Dios y gozar de Su Majestad.

2. Los que yo llamo «gustos\_de\_Dios» –que en otra parte lo he nombrado «oración\_de\_quietud»– es muy de otra manera, como entenderéis las que lo habéis probado por la misericordia de Dios. Hagamos cuenta, para entenderlo mejor, que vemos dos fuentes con dos pilas que se hinchen de agua, que no me hallo cosa más a propósito para declarar algunas de espíritu que esto de agua; y es, como sé poco y el ingenio no ayuda y soy tan amiga de este elemento, que le he mirado con más advertencia que otras cosas.

3. Estos dos pilones se hinchen de agua de diferentes maneras: el uno viene de más lejos por muchos arcaduces y artificio; el otro está hecho en el mismo nacimiento del agua y vase hinchendo (*llenando*) sin ningún ruido, y si es el manantial caudaloso, como éste de que hablamos, después de henchido este pilón procede un gran arroyo.

Es la diferencia que la que viene por arcaduces es, a mi parecer, los «contentos» que tengo dicho que se sacan con la meditación.

4. Estotra fuente, viene el agua de su mismo nacimiento, que es Dios, y así como Su Majestad quiere, cuando es servido hacer alguna merced sobrenatural, produce con grandísima paz y quietud y suavidad de lo muy interior de nosotros mismos, yo no sé hacia dónde ni cómo, ni aquel contento y deleite se siente como los de acá en el corazón –digo en su principio, que después todo lo hinche–, vase revertiendo este agua por todas las moradas y potencias hasta llegar al cuerpo; que por eso dije que comienza de Dios y acaba en nosotros; que cierto, como verá quien lo hubiere probado, todo el hombre exterior goza de este gusto y suavidad.

5. Estaba yo ahora mirando –escribiendo esto– que en el verso que dije: *Dilatasti cor meum*, dice que ensanchó el corazón; y no me parece que es cosa –como digo– que su nacimiento es del corazón, sino de otra parte aun más interior, como una cosa profunda. Pienso que debe ser el centro del alma, como después he entendido y diré a la postre; que, cierto, veo secretos en nosotros mismos que me traen espantada muchas veces. Y ¡cuántos más debe haber! ¡Oh Señor mío y Dios mío, qué grandes son vuestras grandezas!, y andamos acá como unos pastorcillos bobos, que nos parece alcanzamos algo de Vos y debe ser tanto como nonada, pues en nosotros mismos están grandes secretos que no entendemos.

6. Entiende una fragancia –digamos ahora– como si en aquel hondón interior estuviese un brasero adonde se echasen olorosos perfumes; ni se ve la lumbre, ni dónde está; mas el calor y humo oloroso penetra toda el alma y aun hartas veces –como he dicho– participa el cuerpo. Mirad, entendedme, que ni se siente calor ni se huele olor, que más delicada cosa es que estas cosas; sino para dároslo a entender. Y entiendan las personas que no han pasado por esto, que es verdad que pasa así y que se entiende, y lo entiende el alma más claro que yo lo digo ahora; que no es esto cosa que se puede antojar.

8. La voluntad bien me parece que debe estar unida en alguna manera con la de Dios; mas en los efectos y obras de después se conocen estas verdades de oración, que no hay mejor crisol para probarse.

9. Diréisme que ¿cómo se han de alcanzar no los procurando? – A esto respondo **por estas razones: la primera**, porque lo primero que para esto es menester es amar a Dios sin interés; **la segunda**, porque es un poco de poca humildad pensar que por nuestros servicios miserables se ha de alcanzar cosa tan grande; **la tercera**, porque el verdadero aparejo para esto es deseo de padecer y de imitar al Señor; **la cuarta**, porque no está obligado Su Majestad a dárnoslos. **La quinta** es, porque trabajaremos en balde, que como no se ha de traer esta agua por arcaduces como la pasada, si el manantial no la quiere producir, poco aprovecha que nos cansemos. Quiero decir que aunque más meditación tengamos y aunque más nos estrujemos y tengamos lágrimas, no viene este agua por aquí. Sólo se da a quien Dios quiere y cuando más descuidada está muchas veces el alma.

10. Suyas somos, hermanas; haga lo que quisiere de nosotras; llévenos por donde fuere servido. Bien creo que quien de verdad se humillare y desasiere (digo de verdad, porque no ha de ser por nuestros pensamientos, que muchas veces nos engañan, sino que estemos desasidas del todo), que no dejará el Señor de hacernos esta merced y otras muchas que no sabremos desear. Sea por siempre alabado y bendito, amén.

## 4 MORADAS, 2: “Ya brotan aguas”

Al atardecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos con las puertas bien cerradas, por miedo a los judíos. Llegó Jesús, se colocó en medio y les dice: ---Paz con vosotros. Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron al ver al Señor. Jesús repitió: ---Paz con vosotros. Como el Padre me envió, así yo os envío a vosotros. Dicho esto, sopló sobre ellos y añadió: ---Recibid el Espíritu Santo. (Jn 20, 19-22)

### Pistas:

- Atención a esos cambios que se producen en los discípulos.
- Quién es el agente de ellos.
- Qué realizan esos cambios.
- Las antiguas promesas de Dios se cumplen con la Resurrección de Jesús: miro detenidamente en mi vida para ver cómo se van cumpliendo, también, en mí.
- ¿Tienen que ver con lo que Sta. Teresa dice de la experiencia creciente de la oración, de esa nueva oración de quietud?
- ¿Experimento esa vida nueva con sus efectos de paz y descanso en Dios? ¿He comprendido que es regalo, la Gracia de Dios dándome un nuevo modo de relacionarme con Dios?

### Palabra de la Santa:

Estotra fuente, **viene el agua de su mismo nacimiento, que es Dios**, y así como Su Majestad quiere, cuando es servido hacer alguna merced sobrenatural, produce con grandísima **paz y quietud y suavidad** de lo muy interior de nosotros mismos, yo no sé hacia dónde ni cómo, ni aquel contento y deleite se siente como los de acá en el corazón -digo en su principio, que después todo lo hinche-, vase revertiendo este agua por todas las moradas y potencias hasta llegar al cuerpo; que por eso dije que comienza de Dios y acaba en nosotros; que cierto, como verá quien lo hubiere probado, todo el hombre exterior goza de este gusto y suavidad.

Diréisme que ¿cómo se han de alcanzar no los procurando? - A esto respondo **por estas razones: la primera**, porque lo primero que para esto es menester es amar a Dios sin interés; **la segunda**, porque es un poco de poca humildad pensar que por nuestros servicios miserables se ha de alcanzar cosa tan grande; **la tercera**, porque el verdadero aparejo para esto es deseo de padecer y de imitar al Señor; **la cuarta**, porque no está obligado Su Majestad a dárnoslos. **La quinta** es, porque trabajaremos en balde, que como no se ha de traer esta agua por arcaduces como la pasada, si el manantial no la quiere producir, poco aprovecha que nos cansemos. Quiero decir que aunque más meditación tengamos y aunque más nos estrujemos y tengamos lágrimas, no viene este agua por aquí. Sólo se da a quien Dios quiere y cuando más descuidada está muchas veces el alma. (4 Moradas 2,4.9)



## VIDA, CAP. 15, Oración de quietud

1. Esta quietud y recogimiento del alma es cosa que se siente mucho en la satisfacción y paz que en ella se pone, con grandísimo contento y sosiego de las potencias y muy suave deleite. Parécele –como no ha llegado a más– que no le queda qué desear y que de buena gana diría con San Pedro que fuese allí su morada. No osa bullirse ni menearse, que de entre las manos le parece se le ha de ir aquel bien; ni resolgar algunas veces no querría. No entiende la pobrecita que, pues ella por sí no pudo nada para traer a sí aquel bien, que menos podrá detenerle más de lo que el Señor quisiere.
3. Y así ruego yo, por amor del Señor, a las almas a quien Su Majestad ha hecho tan gran merced de que lleguen a este estado, que se conozcan y tengan en mucho, con una humilde y santa presunción para no tornar a las ollas de Egipto. Lo que aviso mucho es que no deje la oración, que allí entenderá lo que hace y ganará arrepentimiento del Señor y fortaleza para levantarse; y crea que, si de ésta se aparta, que lleva, a mi parecer, peligro. No sé si entiendo lo que digo, porque –como he dicho– juzgo por mí...
4. Es, pues, esta oración una centellica que comienza el Señor a encender en el alma del verdadero amor suyo, y quiere que el alma vaya entendiendo qué cosa es este amor con regalo, esta quietud y recogimiento y centellica, si es espíritu de Dios. Pues esta centellica puesta por Dios, por pequeñita que es, hace mucho ruido, y si no la mata por su culpa, ésta es la que comienza a encender el gran fuego que echa llamas de sí, como diré en su lugar del grandísimo amor de Dios que hace Su Majestad tengan las almas perfectas.
5. Es esta centella una señal o prenda que da Dios a esta alma de que la escoge ya para grandes cosas, si ella se apareja para recibirlas. Es gran don, mucho más de lo que yo podré decir.
6. Lo que ha de hacer el alma en los tiempos de esta quietud, no es más de con suavidad y sin ruido. Llamo «ruido» andar con el entendimiento buscando muchas palabras y consideraciones para dar gracias de este beneficio y amontonar pecados suyos y faltas para ver que no lo merece. Todo esto se mueve aquí, y representa el entendimiento, y bulle la memoria, que cierto estas potencias a mí me cansan a ratos, que con tener poca memoria no la puedo sojuzgar. La voluntad, con sosiego y cordura, entienda que no se negocia bien con Dios a fuerza de brazos, y que éstos son unos leños grandes puestos sin discreción para ahogar esta centella, y conózcalo y con humildad diga: «Señor, ¿qué puedo yo aquí?»
7. La razón que aquí ha de haber es entender claro que no hay ninguna para que Dios nos haga tan gran merced, sino sola su bondad, y ver que estamos tan cerca, y pedir a Su Majestad mercedes y rogarle por la Iglesia y por los que se nos han encomendado, no con ruido de palabras, sino con sentimiento de desear que nos oiga. Más hacen aquí al caso unas pajitas puestas con humildad (y menos serán que pajas, si las ponemos nosotros) y más le

ayudan a encender, que no mucha leña junta de razones muy doctas, a nuestro parecer, que en un credo la ahogarán.

8. Así que en estos tiempos de quietud, dejar descansar el alma con su descanso. Mas delante de la Sabiduría infinita, créanme que vale más un poco de estudio de humildad y un acto de ella, que toda la ciencia del mundo. Aquí no hay que argüir, sino que conocer lo que somos con llaneza, y con simpleza representarnos delante de Dios, que quiere se haga el alma boba, como a la verdad lo es delante de su presencia, pues Su Majestad se humilla tanto que la sufre cabe sí siendo nosotros lo que somos.

11. Por esto y por otras muchas cosas, avisé yo en el primer modo de oración, en la primera agua, que es gran negociación comenzar las almas oración comenzándose a desasir de todo género de contenidos, y entrar determinadas a sólo ayudar a llevar la cruz a Cristo, como buenos caballeros que sin sueldo quieren servir a su rey, pues le tienen bien seguro. Los ojos en el verdadero y perpetuo reino que pretendemos ganar. Es muy gran cosa traer esto siempre delante, en especial en los principios.

14. En el aprovechamiento que vieren en sí entenderán que, aunque tornen a caer, queda una señal de que estuvo allí el Señor, que es levantarse presto, y éstas que ahora diré: –cuando es espíritu de Dios, no es menester andar rastreando cosas para sacar humildad y confusión, porque el mismo Señor la da de manera bien diferente de la que nosotros podemos ganar con nuestras consideracioncillas, que no son nada en comparación de una verdadera humildad con luz que enseña aquí el Señor, que hace una confusión que hace deshacer. Esto es cosa muy conocida, el conocimiento que da Dios para que conozcamos que ningún bien tenemos de nosotros, y mientras mayores mercedes, más.

–Pone un gran deseo de ir adelante en la oración y no la dejar por ninguna cosa de trabajo que le pudiese suceder.

–A todo se ofrece.

–Una seguridad, con humildad y temor, de que ha de salvarse.

–Echa luego el temor servil del alma y pónale el fiel temor muy más crecido.

–Ve que se le comienza un amor con Dios muy sin interés suyo.

–Desea ratos de soledad para gozar más de aquel bien.

## CELEBRACIÓN 4 MORADAS, 2

*“Ya brotan las aguas”*

### **Canto de entrada – ayudame a caminar**

#### **Monición**

#### **Canto : láudate dominum?**

#### **Salmo 125(a elegir)**

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión, nos parecía soñar:  
la boca se nos llenaba de risas,  
la lengua de cantares.

Hasta los gentiles decían:  
«El Señor ha estado grande con ellos».  
El Señor ha estado grande con nosotros,  
y estamos alegres.

Que el Señor cambie nuestra suerte,  
como los torrentes del Negueb.  
Los que sembraban con lágrimas,  
cosechan entre cantares.

Al ir, iba llorando,  
llevando la semilla;  
al volver, vuelve cantando,  
trayendo sus gavillas.

#### **Canto : láudate dominum?**

### **El señor es toda mi fuerza**

#### **Salmo 113 A Israel librado de Egipto: las maravillas del Éxodo**

Cuando Israel salió de Egipto,  
los hijos de Jacob de un pueblo balbuciente,  
Judá fue su santuario,  
Israel fue su dominio.

El mar, al verlos, huyó,  
el Jordán se echó atrás;  
los montes saltaron como carneros;  
las colinas, como corderos.

¿Qué te pasa, mar, que huyes,  
y a ti, Jordán, que te echas atrás?  
¿Y a vosotros, montes, que saltáis como carneros;  
colinas, que saltáis como corderos?

En presenciadel Señor se estremece la tierra,  
en presenciadelDios de Jacob;  
que transforma las peñas en estanques,  
el pedernal en manantiales de agua.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

## El señor es toda mi fuerza

Aleluya africano – 2 veces

### Cántico, Cf. Ap 19,1-2.5-7 Las bodas del Cordero

La salvación y la gloria y el poder son de nuestro Dios,  
porque sus juicios son verdaderos y justos.

Aleluya – 2 veces

Alabad al Señor, sus siervostodos,  
los que le teméis, pequeños y grandes.

Aleluya – 2 veces

Porquereina el Señor, nuestro Dios, dueño de todo,  
alegrémonos y gocemos y démosle gracias.

Aleluya – 2 veces

Llegó la boda del Cordero,  
su esposa se ha embellecido.

Aleluya – 2 veces

Después, sabiendo que todo había terminado, para que se cumpliese la Escritura, Jesús dijo: ---Tengo sed. Había allí un jarro lleno de vinagre. Empaparon una esponja en vinagre, la sujetaron a un hisopo y se la acercaron a la boca. Jesús tomó el vinagre y dijo: ---Todo se ha cumplido. Dobló la cabeza y entregó el espíritu.Era la víspera del sábado, el más solemne de todos; los judíos, para que los cadáveres no quedaran en la cruz el sábado, pidieron a Pilato que les quebrasen las piernas y los descolgasen. Fueron los soldados y quebraron las piernas a los dos crucificados con él. Al llegar a Jesús, viendo que estaba muerto, no le quebraron las piernas; sino que un soldado le abrió el costado de una lanzada. Al punto brotó sangre y agua. El que lo vio lo atestigua y su testimonio es fidedigno; sabe que dice la verdad, para que creáis vosotros (Jn 19)

. ;Oh Vida, que la dais todos! No me neguéis a mí esta agua dulcísima que prometéis a los que la quieren. Yo la quiero, Señor, y la pido, y vengo a Vos. No os escondáis, Señor, de mí, pues sabéis mi necesidad y que es verdadera medicina del alma llagada por Vos. ;Oh Señor, qué de maneras de fuegos hay en esta vida! ;Oh, con cuánta razón se ha de vivir con temor! ;Unos consumen el alma, otros la purifican para que viva para siempre gozando de Vos. ;Oh fuentes vivas de las llagas de mi Dios, cómo manaréis siempre con gran abundancia para nuestro mantenimiento y qué seguro irá por los peligros de esta miserable vida el que procurare sustentarse de este divino licor (Exclamación 9,2)

Canto – como el ciervo – 2 veces

Estimo que los sufrimientos del presente no tienen proporción con la gloria que se ha de revelar en nosotros (Rom 8,18)

Que me bese con besos de su boca! Son mejores que el vino tus amores, es mejor el olor de tus perfumes. Tu nombre es como un bálsamo fragante, y de ti se enamoran las doncellas. (Ct. 1,1-3)

1. ¡Oh hijas mías, qué secretos tan grandes hay en estas palabras! Dénoslo nuestro Señor a sentir, que hartos mal se pueden decir.

2. Siéntese una suavidad en lo interior del alma tan grande, que se da bien a sentir estar vecino nuestro Señor de ella... parece que todo el hombre interior y exterior conforta, como si le echasen en los tuétanos una unción suavísima, a manera de un gran olor, y ni sabemos qué es ni dónde está aquel olor, sino que nos penetra así parece es este amor suavísimo de nuestro Dios: se entra en el alma, y es con gran suavidad, y la contenta y satisface y no puede entender cómo ni por dónde entra aquel bien.

No ve al buen Maestro que la enseña, aunque entiende que está con ella; mas queda tan bien enseñada y con tan grandes efectos y fortaleza en las virtudes, que no se conoce después ni querría hacer otra cosa ni decir, sino alabar al Señor.

Porque así como un niño no entiende cómo crece ni sabe cómo mama, que aun sin mamar él ni hacer nada, muchas veces le echan la leche en la boca así es aquí, que totalmente el alma no sabe de sí ni hacer nada, ni sabe cómo ni por dónde (ni lo puede entender) le vino aquel bien tan grande. Sabe que es el mayor que en la vida se puede gustar, aunque se junten juntos todos los deleites y gustos del mundo. Vese criada y mejorada sin saber cuándo lo mereció; enseñada en grandes verdades sin ver el Maestro que la enseña; fortalecida en las virtudes, regalada de quien tan bien lo sabe y puede hacer. No sabe a qué lo comparar, sino al regalo de la madre que ama mucho al hijo y le cría y regala... y así con razón dice: Mejores son tus pechos que el vino.

Canto – confitemini domino

7. ¡Oh hijas mías! Déos nuestro Señor a entender o, por mejor decir, a gustar (que de otra manera no se puede entender) qué es del gozo del alma cuando está así. San Pablo dice que no son dignos todos los trabajos del mundo de la gloria que esperamos; yo digo, que no son dignos ni pueden merecer una hora de esta satisfacción que aquí da Dios al alma, y gozo y deleite. No tiene comparación, a mi parecer, ni se puede merecer un regalo tan regalado de nuestro Señor.

8. ¡Oh cristianos e hijas mías! Despertemos ya, por amor del Señor, de este sueño, y miremos que aún no nos guarda para la otra vida el premio de amarle; en ésta comienza la paga. ¡Oh Jesús mío, quién pudiese dar a entender la ganancia que hay de arrojarnos en los brazos de este Señor nuestro y hacer un concierto con Su Majestad, que mire yo a mi Amado y mi Amado a mí; y que mire El por mis cosas, y yo por las suyas!

Torno a decir, Dios mío, y a suplicaros, por la sangre de vuestro Hijo, que me hagáis esta merced; béseme con beso de su boca, que sin Vos, ¿qué soy yo, Señor? Si no estoy junto a Vos, ¿qué valgo?

Si me desvío un poquito de Vuestra Majestad, ¿adónde voy a parar?

Canto – Dios no puede mas que darnos su amor con dos estrofas (las dos primeras)

9. ¡Oh Señor mío y Misericordia mía y Bien mío! Y ¿qué mayor le quiero yo en esta vida que estar tan junto a Vos, que no haya división entre Vos y mí? Con esta compañía, ¿qué se puede hacer dificultoso? ¿Qué no se puede emprender por Vos, teniéndoos tan junto? ¿Qué hay que agradecerme, Señor?

12. Pues nos da licencia, tornemos, hijas, a decir: Mi Amado a mí, y yo a mi Amado. ¿Vos a mí, Señor? Pues si Vos venís a mí, ¿en qué dudo que puedo mucho serviros? Pues de aquí adelante Señor, quírome olvidar de mí y mirar sólo en qué os puedo servir y no tener voluntad sino la vuestra. Mas mi querer no es poderoso; Vos sois el poderoso, Dios mío. En lo que yo puedo, que es determinarme, desde este punto lo hago para ponerlo por obra». (MEDITACIÓN DE LOS CANTARES 4)

Canto – Dios no puede mas que darnos su amor con dos estrofas (cuarta – rescata tu vida dde la fosa y sexta – manifestó sus caminos)

Al atardecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos con las puertas bien cerradas, por miedo a los judíos. Llegó Jesús, se colocó en medio y les dice: ---Paz con vosotros. Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron al ver al Señor. Jesús repitió: ---Paz con vosotros. Como el Padre me envió, así yo os envío a vosotros (Jn 20,19-21)

Un día, después de comulgar, me parece clarísimamente se sentó cabe mí nuestro Señor y comenzóme a consolar con grandes regalos, y díjome entre otras cosas: «Vesme aquí, hija, que yo soy; muestra tus manos», y parecíame que me las tomaba y llegaba a su costado, y dijo: «Mira mis llagas. No estás sin mí. Pasa la brevedad de la vida». (Cuenta de conciencia 15)

ECOS

AVE MARIA DE BALDUZZI

PADRE NUESTRO

surrexit